

José Abel Castillo

Periodista e impulsador y promotor de la aviación ecuatoriana nacido en la ciudad de Ambato en 17 de noviembre de 1854.

Huérfano a la edad de 7 años, viajó a Guayaquil para vivir y trabajar en el negocio de su tío Gaspar Castillo, y desde esa época aprovechó sus ratos libres para estudiar y autoprepararse, sobre todo en el campo de la contabilidad.

En 1878 se afilió al Partido Liberal y ocasionalmente actuó como secretario de Juan Montalvo. Posteriormente asistió como ayudante del Crnel. Luis Vargas Torres a la **Batalla de Mapasingue** que el 9 de julio de 1883 puso fin a la dictadura del Gral. Ignacio de Veintemilla.

En 1894 inició su carrera periodística trabajando en la redacción de La Nación, y a través de sus páginas exaltó los ánimos ciudadanos en el asunto relacionado con la **«Venta de la Bandera»**. Poco tiempo después fue uno de los primeros firmantes del «Acta de Pronunciamiento» del 5 de junio de 1895 que proclamó el triunfo de la **Revolución Liberal**.

Al año siguiente pasó a administrar diario **El Telégrafo** y el 21 de diciembre de 1897, cuando su fundador y propietario -don Juan Murillo Miró-, viajó a Quito para ocupar la dirección de la Escuela de Artes y Oficios, le compró todas las acciones del periódico y pasó a ocupar la dirección del mismo.

En 1920 adquirió un avión de caza italiano al que bautizó con el nombre de **«El Telégrafo I»**, y contrató al piloto de igual nacionalidad, Elia Liut, para dar inicio a la era de la aviación en el Ecuador. En efecto, el 4 de noviembre de ese mismo año los Andes ecuatorianos fueron sobrevolados por primera vez, cuando dicho avión viajó de Guayaquil a Cuenca en el tiempo de una hora y media.

Un año después obsequió el avión para fundar la primera

Escuela de Aviación Nacional, que se instaló en la población de Durán (Eloy Alfaro), frente a Guayaquil y fue bautizada con el nombre de Escuela Cóndor. Por esta razón, el Congreso de la República lo declaró «Precursor de la Aviación en el Ecuador».

Durante el gobierno del Dr. José Luis Tamayo fue obligado a abandonar el país por haber censurado y denunciado los sangrientos hechos relacionados con la **Revolución del 15 de Noviembre de 1922**, por lo que permaneció durante varios años en el destierro.

A su regreso a Guayaquil continuó desarrollando su importante labor periodística, y en 1934 fue condecorado por los gobiernos del Ecuador y Chile con las órdenes «Al Mérito» en el grado de Comendador.

Siempre al servicio del periodismo y de los más altos intereses de la patria, el Sr. José Abel Castillo murió en la ciudad de Guayaquil el 22 de junio de 1940.